

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE JUVENTUDES SINDICALISTAS

SEGUNDA EPOCA

Madrid, 16 de Agosto de 1937

Redacción y administración: SEVILLA, 6. Teléf. 20650

Precio: 20 céntimos

SUSCRIPCION: Trimestre. 2,40 | Semestre. 4,80

Año I. - Número 6

GRATUITO

COMENTARIO

En su última sesión, el Comité de Madrid de nuestras Juventudes acordó—según en otro lugar de este número se indica—retirar su representación de las escuelas ¡Alerta!

No se han de examinar aquí, pues, las razones que la Organización de Madrid ha tenido para adoptar tal determinación.

Por otra parte, en el manifiesto lanzado por dicho Comité se examinan adecuadamente los motivos que deciden a los jóvenes sindicalistas de Madrid la separación total de las escuelas mencionadas.

Pero es lo cierto que ¡Alerta! no es la organización que pueda responder al deseo unitario de nuestra juventud, como su funcionamiento en la capital de la República lo demuestra.

Se han celebrado reuniones importantes—como aquella en la que se decidió la independencia de ¡Alerta! con respecto al Frente de la Juventud—y plenos decisivos—como el convocado en el Ateneo—, donde se ha ido sucesivamente marcando el carácter ambiguo de estas escuelas.

Se dice, con plausible insistencia si fuera realidad, que dicha entidad responde a un criterio eminentemente unitario, y, sin embargo, el primer paso que el Comité Central de los nuevos escolares da es el de eliminar a las Juventudes republicanas. Tal medida respondía, por lo visto, a principios absolutamente democráticos y enlazadores.

De esa y otras determinaciones—tomadas por una deplorable tergiversación de la mayoría—protestaron las Juventudes Sindicalistas, que, ante su reiteración, se ven obligadas a retirar sus representantes.

Piensen los jóvenes de ¡Alerta! y sus mentores que al plano donde se han situado no les ha de seguir ninguna organización que estime la dignidad como norma reguladora de sus actos.

Mediten bien que la unidad se consigue con hechos, no con absolutismos.

«El Sindicalista», en Madrid; «El Pueblo», en Valencia, y «Mañana», en Barcelona, exponen diariamente el ideario sindicalista. Leedlos es vuestra obligación.

LAS COSAS DE PEPITO, por VAGUERÍA.



PEPITO.—Papá, ¿qué es la unidad de la juventud?
DON JEREMÍAS.—¡Chist! ¡Desgraciado, no seas trotskista!

ITINERARIO LÍRICO

BUENOS AIRES PINTORESCO

Cafetín de la Boca...

¡Cafetín de la Boca, que ya tienes historia,
y te mencionan siempre que alguien hace memoria
de cosas pintorescas y típicas de ayer!...
Al cabo de los años, te hallo igual al volver.

Frente a la inmensa dársena, toda la noche abierto,
para el que va sin rumbo, como un puerto en el puerto...;
con un ambiente turbio, de humo, alcohol y tristeza,
que es en todas las cosas, más que un halo, corteza
formada durante años... En la pared, en fila,
sobre elevado estante, unas negras botellas,
cada una trasunto de la vida tranquila
de seres que vegetan inmóviles, como ellas.
En sus panzudas formas, llenas de telarañas,
se posa largamente
la mirada errabunda de las gentes extrañas,
y como el mar inquietas, que llenan este ambiente.

¡Cafetín de la Boca! Breve, agitado mar,
con olas de humo donde es dulce naufragar;
donde flotan cadáveres de amistad y de amor,
con los ojos abiertos en un gran estupor,
y a cuyas mesas, tablas de salvación, se aferran
los manos de los naufragos, de los que siempre yerran,
y en un gesto postremo, sin esperanza ya, antes
de hundirse, aquí prolongan sus últimos instantes...

Pero junto a las manos de esos naufragos, frías,
se agitan otras, rudas, convulsivas y ardientes;
las manos del deseo, formado en largos días,
que hace extraviar los ojos y rechinar los dientes.

¡Oh! ¡Terrible contraste del sueño angelical
que le pintó el deseo al hombre que aquí llega
después de un largo viaje, y la sucia y brutal
realidad a la que, ebrio, torpemente se entrega!

(La extranjera ya vieja, fofa y pintarrajeada,
y la negra deforme, que se ríe por nada...)

¡Cafetín de la Boca! En ti se ha acumulado
el deseo de todas las razas, y ha creado
esa densa tristeza sin fronteras, que siente
todo aquel que se acoge, en la noche, a tu ambiente.

En ti su voz auténtica halló el tango porteño,
ronca voz que se arrastra, como perro sin dueño,
con su lujuria triste y su paso cansado,
en una soledad brutal de fracasado...

¡Cafetín de la Boca, que ya tienes historia,
y te mencionan siempre que alguien hace memoria
de cosas pintorescas y típicas de ayer!...
Al cabo de los años te hallo igual al volver.

VALENTÍN DE PEDRO

Desarrollo juvenil sindicalista

La delegación juvenil sindicalista que ha intervenido en las deliberaciones para la firma de la Alianza Nacional de la Juventud ha sido dirigida por nuestro camarada Jiménez, uno de los valores más positivos de nuestra Organización.

Dentro de breves días se celebrará en Madrid un mitin, en el que se dará cuenta del trabajo que las Juventudes Sindicalistas han realizado en apoyo de la unidad de la juventud, al mismo tiempo que se explicarán los motivos que han originado la separación de la Organización de Madrid de las Escuelas ¡Alerta! y del Frente de la Juventud.

Seguramente en este mitin, que también será de orientación sindicalista, hablará nuestro camarada Angel Pestaña.

Se ha constituido el servicio permanente de socorro sanitario.

El Puesto núm. 1, que, como los sucesivos, ha sido organizado por la Secretaría de Sanidad, funciona en la calle de Serrano, núm. 9, tel. 53289, en Madrid.

Los camaradas Aquilino García del Alamo, Valeriano del Amo y Rafael Mandillo deberán acudir urgentemente a las oficinas de la Organización de Madrid.

Se ruega al camarada J. Castelló Vicedo, presidente del Comité Provincial de nuestras Juventudes en Alicante, se ponga en comunicación con la Administración de AVANZAR.

Quienes deseen inscribirse en el cursillo de Dibujo que las Juventudes de Madrid preparan, pueden hacerlo en la Secretaría de Cultura, de diez a doce.

Oportunamente se anunciará el comienzo de las clases de Taquigrafía y Mecanografía.

Ingresad en las Juventudes Sindicalistas

COTILLO

EL DELEGADO QUE ENLOQUECIO

Con inusitada rapidez, el camarada "botones" entrega una carta, a la que, en pocos segundos, se agregan otras dos.

La prosa estilizada en que están redactadas es, con frecuencia, manchada por las faltas ortográficas, cuya abundancia constituye una alarma para la cultura, que ha de cuidar el Ministerio de Instrucción Pública.

Se releen varias veces sus contenidos, que dejan entrever invitaciones amables: se trata de acudir a reuniones importantes que requieren la máxima responsabilidad. Asuntos graves que habrán de ser tratados con parsimonia y serenidad.

Hay un largo conciliábulo para designar las delegaciones que han de ostentar el preciado honor que la asistencia a tales actos origina.

Y el más sesudo de nuestros jóvenes—en realidad es el que habla menos—recibe el encargo de acudir a las tres importantísimas reuniones.

El camarada que apoya tal designación lo hace con una persistencia digna del más fervoroso rencor por parte de su somnoliento patrocinado. Este protesta, pero inútilmente, porque el resto de los concurrentes, que ha adivinado el terror que el futuro delegado conserva para todo lo que se refiere al chismorreó político y a las habladurías semidiplomáticas, le abruma con sus elogios. Todos están satisfechos, porque ya vislumbran el peligro de poseer tan honrosa representación en las no menos honrosas reuniones.

Y pasa el tiempo...

Las sienes de aquel que un día fuera enviado a tres reuniones—convocadas por otras tantas organizaciones juveniles—son surcadas por gruesas venas, que se repliegan entre el pelo, ya blanquecino.

El más sesudo de nuestros jóvenes no puede conciliar el sueño: reivindicaciones..., comités de enlace..., unidad..., unidad...



He aquí el teniente coronel Ortega, firme puntal de nuestra defensa. Las Juventudes Sindicalistas están dispuestas a actuar decididamente bajo sus órdenes, porque con mandos como éste se puede ir a todas partes. Al saber su nombramiento, el pueblo madrileño, de forma unánime, manifestó su agrado: "¡Ya era hora!"

Y llega un momento en que el conciliábulo vuelve a formarse. Es necesario conocer las relaciones de nuestra juventud; se hace imprescindible tensar la opinión acrisolada en el transcurso de laboriosas deliberaciones.

Todos preguntan al dignísimo representante. Los reunidos observan entre sí cierto parecido a una batería del 15,5: la eficacia de sus disparos es idéntica a la abundancia de sus proyectiles.

Las preguntas continúan volcándose, copiosas en su inmundicia, sobre la faz del delegado, que suda y resuda para, tras un largo silencio, contestar:

—Pues... ¡nada!

—¡Nada?

—¡NADA!

Y viene una explicación casuística, enrevesada, que termina con palabras de desaliento:

—Todos los días, reuniones.

De aquí para allá. Jadeante asistía a largos debates, donde todos exponían su opinión en relación con los "problemas" unitarios—como ellos, con desesperante lentitud, decían—. Hoy en un sitio, mañana en otro, llegué a la trágica conclusión de que aquello no era más que bambolla, hablar por hablar, charlatanería constante; las organizaciones juveniles padecen verborrea inútil y absurda...

Y las últimas frases del delegado que enloqueció, se mueven, turbulentas, en el cerebro de sus oyentes.

La juventud madrileña padece de verborrea inútil y absurda.

UN CHIQUET.

VIDA ESCOLAR

Al objeto de hacer posible la difusión, tanto en España como en el extranjero, de su música nacional, popular y artística, de todo género, excepto la destinada a la representación teatral, y estimular al mismo tiempo la labor de los compositores españoles; interesado el Estado en el desenvolvimiento y en la protección de la producción musical, se declara abierta con carácter permanente, y con sujeción a las siguientes bases, la recepción de cuantas obras musicales aspiren sus compositores a editar o impresionar en discos:

1.ª Las obras se remitirán al Consejo Central de la Música (Ministerio de Instrucción Pública, en Valencia), firmadas por sus autores y con indicación de su residencia.

2.ª Se concede este derecho a los músicos de nacionalidad española.

3.ª El Consejo tomará en consideración todo género de obras, excepto las destinadas a la representación teatral, cualquiera que sea su forma y la combinación vocal, instrumental o mixta que puedan concebir sus autores, siempre que ofrezcan valores de noble categoría artística. Podrán remitirse igualmente transcripciones de obras antiguas españolas de cualquier género y colecciones de cantos, danzas y toda clase de música popular de nuestro país.

4.ª El Ministerio, a propuesta del Consejo Central de la Música, decidirá cuáles de las obras recibidas acepta en

principio para su edición o impresión en discos, comunicando su decisión a los autores respectivos en un plazo de treinta días.

5.ª Las obras aceptadas en principio serán ejecutadas públicamente por los artistas, agrupaciones o los organismos creados, sostenidos o subvencionados por el Estado, decidiendo posteriormente a su audición y con entera independencia si la obra es rechazada o aceptada definitivamente, comunicándolo a sus autores.

6.ª El Ministerio, de acuerdo con el Consejo Central de la Música, dispondrá libremente, conforme a sus posibilidades, tanto las fechas de ejecución de las obras como las de su publicación o impresión.

7.ª Los autores de las obras aceptadas definitivamente serán recompensados en la cuantía que en cada caso, y ateniéndose al mérito de la obra y al esfuerzo creador que supone, proponga el Consejo Central de la Música.

8.ª En el caso de que la obra aceptada sea destinada a la impresión en discos, el Ministerio, de acuerdo con el Consejo, escogerá libremente los intérpretes, a quienes remunerará en la cuantía que se convenga, con cargo al presupuesto del Estado.

9.ª Quedará, en cualquier caso, a favor de sus autores la propiedad de las obras, con todos los derechos, y al Estado o a su legítima representación, el derecho de edición o impresión, según el caso.

10. Todos cuantos detalles se refieran a la ejecución material de las ediciones quedan de la exclusiva competencia del Ministerio, asesorado por el Consejo Central de la Música.

Se dispone que con fecha 1 de septiembre próximo quedará constituido en la Escuela Náutica de Barcelona el Tribunal para exámenes de maquinistas, en la siguiente forma:

Presidente, el ingeniero inspector de Buques de la provincia; tres vocales, profesores de la citada Escuela de Náutica, y otros dos, designados por cada una de las dos sindicales del ramo náutico C. N. T. y U. G. T. entre primeros maquinistas navales, percibiendo estos dos últimos sus haberes, con arreglo a la Orden ministerial de 23 de agosto de 1934.

TRALLAZOS

¡SALUDI

Azares de la guerra impidieron durante largo tiempo que estableciese contacto con los lectores que desde las columnas de «El Sindicalista» me honraban a diario con la lectura de mis majaderías. Al reanudar hoy la publicación de la Sección que popularicé desde dichas columnas, sea mi primer saludo para todos los antifascistas de corazón, entre los cuales figuran las Juventudes Sindicalistas. ¡Salud, camaradas!

URINARIOS PUBLICOS

Nuestros hombres, por falta de una

Víctima de su deber ha caído en el Frente de Madrid el miliciano de Cultura, camarada Sigfredo Rodero, directivo de la Agrupación Profesional de Estudiantes de Derecho (F. U. E. de Madrid).

A esta Organización enviamos nuestra sincera condolencia.

cultura que jamás pudieron recibir en los regímenes burgueses que hemos padecido, y por desidia de unas autoridades sanitarias que jamás han existido más que en el papel, han confundido los parapetos que se construyeron hace tiempo en Madrid para defendernos de una cada vez más imposible incursión fascista en nuestra capital con los urinarios públicos que debieran existir profusamente.

¡No, camaradas! ¡Seamos más aseados de lo que nos enseñaron a serlo las generaciones burguesas! ¡Respetemos paredes y parapetos! ¡Y no olvidemos al salir de casa que podemos hacer en ella lo que hecho en la calle es un foco de peste y malos olores!

AMNESIA

Cines, teatros, cafés; todo, absolutamente todo está lleno de público en Valencia a cualquier hora del día. Y es porque la brisa marina provoca la amnesia; amnesia que llega al extremo de olvidar que la ciudad de los amantes no está muy lejos de la que queda a orillas del Turia y el Mediterráneo.

Juan GIRO



Dentro de pocos días hablará Largo Caballero en Madrid.

LAS COSAS DE LA GUERRA

DIVERSIONES INTERNACIONALES

Ninguno de los numerosos delegados en la Sociedad de las Naciones—mármol diplomático envuelto por la neblina de Ginebra—habla ya de España.

Mientras deambulan por las costosas alfombras—la República de San Salvador se ha separado del organismo suizo ¡por razones económicas!—, comentan, fríos y serenos siempre, los incidentes últimos:

—El imperialismo japonés está destrozando China—dice un representante demócrata.

—¡Bah! Pero los chinos se defienden bien—le contesta el delegado de otra república democrática.

Y el primero, que desea conservar el grato sabor de una copiosa comida, sólo tiene fuerza para contestar:

—¡Claro! ¡Claro!

Un grupo de diplomáticos ingleses murmura confidencias.

Se trata, también, del país amarillo.

A los ingleses les molesta mucho esto.

Si el Japón lograra anexionarse China, sería una potencia verdaderamente invencible. ¿Qué hacen los yanquis?, se preguntan los adoradores de la Albión.

—Porque—asegura uno—una vez el Japón rígiere los destinos de China—¡pobres protectorados los de Inglaterra y Francia!—, se

lanzaría inmediatamente por las Filipinas...

—El Pacífico sería amarillo—corroboraba otro.

ACE

Inexplicablemente, Madrid, la ciudad de la infancia, tiene sus calles cuajadas de niños.

Hay ahora muchos, muchísimos más que antes.

Y es que los bienaventurados funcionarios de Evacuación duermen que es un gusto...

CRONICA DE RETAGUARDIA

LA UNIDAD, NECESIDAD IMPERIOSA EN LA GUERRA

CONSIGNA NECESARIA

¡La unidad! Palabra hermosa de pronunciar, pero, sin embargo, difícil de conseguir

Y, sin embargo de ser esto así, queremos ganar la guerra; y es más: queremos ganarla pronto. Pero todo esto lo decimos en plena inconsciencia, puesto que también sabemos, y si no, lo debemos aprender, que para vencer en la lucha hace falta más organización, más cohesión, pero sobre todo algo más de unidad.

¿Tenemos ésta lo bastante? No, no la tenemos; pues si la tuviéramos, ya habríamos derrotado al enemigo al poco de comenzar esta guerra a que la vanesía de unos traidores nos arrastró.

LA NECESIDAD DE LA UNIÓN

Y, sin embargo, ésta nos es imprescindible, nos es necesaria, y a ello con entero entusiasmo nos debemos entregar. Pues el triunfo de esta guerra (demasiado lo sabemos) será de aquel de los ejércitos que tenga su retaguardia mejor organizada y más unida, tanto en las situaciones difíciles como en los triunfos fáciles que podamos conseguir.

ACTOS DE VERDADERO OPROBIO

Porque yo no comprendo cómo en estos momentos de dolor, de angustia para todos los que son amantes de la causa de la libertad, se dan actos como los que se presencian, y que tanto tienen que influir en nuestra guerra, que sin quererla estamos padeciendo.

Pero éstos, tenedlo bien seguro, no saben de las penalidades en las trincheras, de las fatigas en el ataque, ni de las angustias en el retroceso. Y esta angustia es la más grande de todas las que se puedan pasar, porque los combatientes que nos defienden piensan en sus hijos, en sus mujeres, en fin, en sus familias, y de ahí ese dolor que reciben al dar un paso atrás.

LA PARTIDA DEL MAL

Y es precisamente aquí, en la retaguardia, donde ellos creen tranquila y sosegada, de donde parte el mal que tanto daño nos hace, y que es preciso remediar cuanto antes, para dar confianza a las miradas intranquilizadoras del mundo entero y entusiasmos y energías para combatir a nuestros heroicos luchadores.

Las Juventudes Sindicalistas de España estad seguro que sabrán cumplir con su deber en estos momentos históricos en que España se desangra por la villanía de unos traidores. Pero es preciso que todas las organizaciones antifascistas, absolutamente todas, estén atentas a la gravedad del momento presente.

LA LABOR DE NUESTRAS JUVENTUDES

Nuestras Juventudes, las Juventudes Sindicalistas, tenerlo bien seguro, no harán en estos momentos de gravedad ni una sola propaganda partidista, ni tampoco gritos eufóricos se escaparán de labios de sus afiliados, que abandonan toda idea y programas de su organización, en beneficio, en necesidad de ganar la guerra en que estamos empeñados.

Se impone la necesidad de una unión, lo cual es una obligación que se presenta ineludible por la importancia de los momentos por que atravesamos.

LA COLABORACIÓN DE NUESTRO ORGANISMO

Las Juventudes Sindicalistas han prestado desde el primer momento de la sublevación militarista traidora todo el impulso de su joven organismo a la necesidad ineludible de ganar la guerra.

Comprendió, como deben comprender todos los organismos antifascistas, que la obligación de ganar la guerra era de todo punto necesaria, puesto que si no era así, todas las conquistas ganadas, toda nuestra libertad de antifascistas, se vendrían abajo, como quien despierta de un sueño bello, pero que tiene terminación trágica, por la victoria de nuestros enemigos.

Y esto no puede ser. Pensad que el enemigo es fuerte, es potente, por el amparo que, a cambio de nuestro tesoro patrio, le ceden los enemigos que se sublevaron contra el pueblo.

Por tanto, es necesario que nos dejemos de rencillas, de odios, de rencores en la retaguardia, y pensemos en la guerra. ¡La guerra! Espectro terrible que se presentó ante nuestros ojos, pero que se transformará en ángel de la libertad si logramos vencer al enemigo, y con él a toda su reata de traidores servidores.

EL PERJUICIO DE HABLAR DEMASIADO

Abusamos del verbo oratorio de una manera lastimosa; no para ellos, que si fuera así no nos importaría absolutamente nada, sino, muy al contrario, en contra de nuestra obra de redención que estamos verificando, y que está orlada por el heroísmo sin par en la Historia de nuestros soldados de la República.

Nos hace falta más unión, más



Las mujeres chinas practican activamente la instrucción militar. Se disponen a vender cara la tierra de su inmenso país.

unión sobre todas las cosas; sin esto nos será imposible llegar a ninguna parte y realizar ninguno de los sueños que tanto bien nos harían después en la reconstrucción de España.

UNA GRAN LABOR EN SILENCIO

Es preciso que nos demos cuenta que también sin hacer propaganda par-

tidista ni dar gritos a destiempo, abusando del dilema de la revolución, se hace labor que beneficia grandemente a nuestra causa. Y ésta es la labor de las Juventudes Sindicalistas. Callada, silenciosa, llevando como norma la formidable actuación de nuestro querido presidente, Angel Pestaña.

No se nos oirá, pero nuestra actuación está dentro de los momentos que España está atravesando. Y cuando los campos de batalla se tintan más de sangre, y cuando el dolor se incrusta

con más intensidad en los hogares de los trabajadores españoles, más callada será nuestra labor, pero mucho más fructífera. Y siempre éste será nuestro lema: "Sin gritos partidistas ni voces eufóricas de revolución, trabajar, trabajar con más ahínco que nunca."

Así, nosotros invitamos a todos los organismos antifascistas a trabajar por el bien de España y por el triunfo de nuestra guerra.

EL JOVEN X

La canalla más vulgar

Algunos representan la vida cual hermosa mujer, pujante y hechicera, plena de todos los encantos de un horizonte sin obstáculos, en cuyo fondo resplandece el tranquilo brillar de un sol color de rosa.

Otros la comparan con un antro infernal, donde la pesadilla, el horror moral y la angustia que oprime parecen estar siempre sentados alrededor de una trágica mesa donde desaparece la pasión, sumida en un pozo sin fondo.

Pero lo concreto es que ni unos ni otros aciertan con la única verdad.

Sobre este mundo existe un hombre que ha nacido de la eventualidad, cuyos sentimientos y ambiciones se hallan dispersos como granos de cizaña en muchas almas nobles y buenas: el hombre que no admite comparación entre la vida aromatizada por el ideal de la verdad o entre la fecundada por el sátiro del perjuicio y del mal.

Este hombre es el chulo moderno, el hombre que todos los días interviene en esa procesión de farándulas grotescas y ridículas que desfilan alrededor del tiempo, ociosa y perversa ante lo que es ley común y justicia.

Ante nuestros ojos está presente la metamorfosis bestial y deforme, la que ha convertido a aquel hombre que en otro tiempo sirvió para inspirar una *Verbena de la Paloma* en otro distinto, antípoda, dueño de un cerebro podrido y surcado de abominables ideas.

Este hombre, que existe, vive a nuestro lado; es el canalla por excelencia, el que juega con el amigo a altas horas de la noche, fijos sus cinco sentidos en el punto vulnerable de la partida ajena.

La escena es sencilla mirándola por vez primera. Pero es sólo un espejismo engañoso. La verdad está en la contemplación con los ojos del espíritu.

A la izquierda está su esposa, extraño monstruo con cara de mujer, jadeándole con su voz galgular, desprovista de la verdadera ternura que caracteriza a esa hembra que siempre hemos conocido leal y noble en aquellos días que ya pasaron para no tornar jamás.

Complemento de este violento guión es una muchacha tierna e ingenua, una niña que ha comenzado a ser mujer hace pocos años.

De ellos aprende hoy toda la canallería que encierra una frase ondulante y serpentosa con matiz de blasfemia, de una colección de palabras que no tienen más sentido que el que concede el vulgo exaltado por apreciaciones excitantes y maliciosas.

De ellos saldrá convertida mañana en otra muñeca más, víctima del destino y la fatalidad, engañada, sin más que sombras a su alrededor y queriendo buscar aquello que perdió, víctima de su debilidad, para no volver a encontrarlo más.

Y, mientras tanto, mientras la farsa de esa vida sigue encendida, las almas de los que sufrieron por su culpa permanecen hoy quietas, incapacitadas por nobleza de hacer el más leve movimiento, pero esperando siempre esa justicia que, inexorable, como fatal designio de la vida, ha de venir a saciar de una vez para siempre la horrible sed de la venganza.

C. CHACON

¿Se disuelve el Frente de la Juventud?

En las reuniones del Comité Local de Madrid de este Organismo se ha venido observando una tendencia a disolver el Frente de la Juventud.

Las Juventudes Sindicalistas, de Izquierda y Unión Republicana, y la de Izquierda Federal, han planteado de forma definitiva el problema: se trata de que el Frente de la Juventud sea, en realidad, el organismo político que regule la unidad juvenil. Para ello se haría preciso la incorporación de los Libertarios.

A pesar de cuantas gestiones se han hecho, la F. I. J. L. no se decide a formar parte del Frente de la Juventud, presentando unas bases que modifican sensiblemente

la constitución del mencionado organismo.

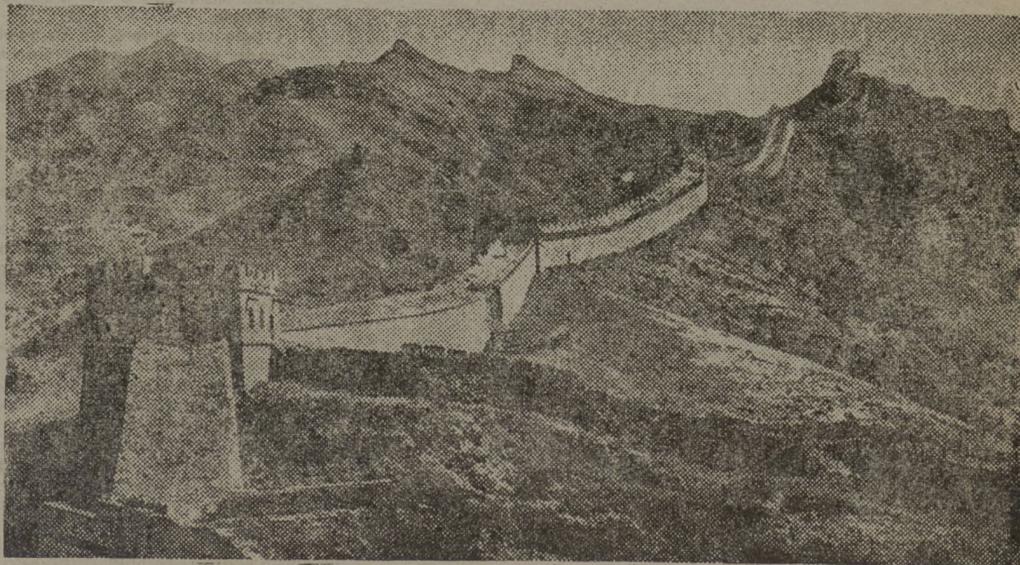
Por ello, estiman los jóvenes sindicalistas y los republicanos que el Frente de la Juventud no funciona normalmente, puesto que no reúne a todas las Juventudes.

La Juventud Sindicalista de Madrid se ha separado ya de dicho Comité.

Al dar cuenta de ello, los jóvenes de Izquierda Republicana apoyaron tal decisión.

O se consigue la unidad de la juventud o no permaneceremos en organismos que sólo sirvan para discutir y conversar incesantemente, mientras la unión juvenil no pasa de ser una entelequia.

¿Se disuelve el Frente de la Juventud?



La Gran Muralla china no será hollada por el Japón. El Mundo entero se resquebrajaría si los japoneses logran anexionarse la gran República amarilla.

AVANZAR

JERINGUILLA

¡QUE HAYA RESPETO!

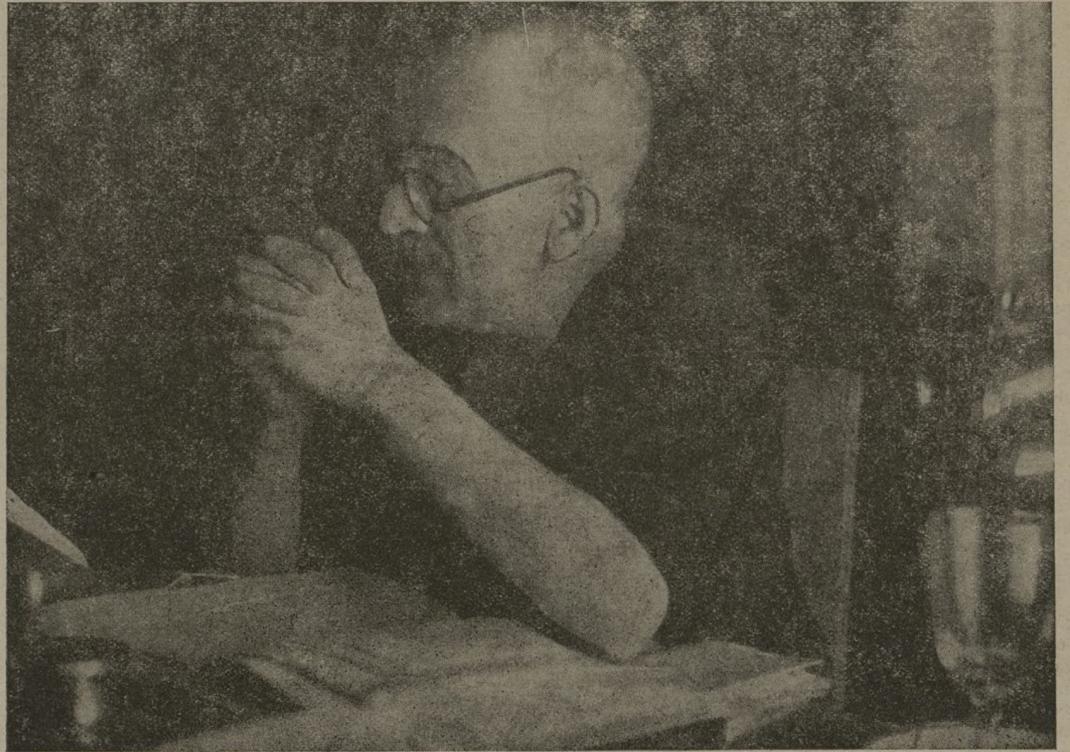
Lo hemos notado ya hace mucho tiempo. En la Prensa, en la tribuna, se oyen estas voces, de una verdad indiscutible. El respeto mutuo es necesario en estas circunstancias dolorosas por que atravesamos.

Pero, desde luego, lo que no está bien es que aquellos que más uso hacen de esta palabrita sean los primeros en saltársela a la torera en cuanto tienen ocasión para ello.

¿Terminará esto pronto?

Así lo esperamos.

ASENOC



VISADO POR LA CENSURA

JUVENTUDES SINDICALISTAS DE ESPAÑA

Gran mitin de Afirmación Sindicalista y Pro Alianza Nacional de la Juventud

Hoy domingo, día 15, a las diez y media de la mañana, se celebrará en un teatro de Valencia un mitin de carácter nacional, y en el que tomarán parte los compañeros

JOSE ANTA, por las Juventudes Sindicalistas de Levante.

JOSE HERMIDA, por las Juventudes Sindicalistas de Asturias.

ANGEL MARIA DE LERA, por el Comité Nacional de las Juventudes.

Hablarán para fijar la posición de las Juventudes Sindicalistas en los problemas actuales y sobre la Alianza Nacional de la Juventud. Presidirá J. BARBERA MATEU, del Comité Nacional de las Juventudes Sindicalistas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

El camarada
que vive en, calle de,
número, se suscribe al semanario AVANZAR, comprometiéndose a pagar pesetas con, importe de un (1).

Madrid, de de 193.....

(Firma.)

(1) Trimestre o semestre.

POR CAUSAS AJENAS A NUESTRA VOLUNTAD, ESTE NUMERO SALE CON RETRASO

EL CORONEL ARTURO MENA

Puesto que la verdadera juventud es la del espíritu, al coronel Arturo Mena, miembro prestigioso de nuestro Partido, le debíamos nombrar socio de honor de nuestras Juventudes.

Desde el día de la sublevación militar, Arturo Mena se lanzó a la lucha contra los facciosos con un entusiasmo y un ardor de muchacho que se siente arrebatado por un ideal. Puso sus conocimientos técnicos, sus dotes de man-

do y su extraordinario valor al servicio del Pueblo.

Primero contribuyó a la formación de las Milicias Sindicalistas; luego, al frente del Batallón de Cuenca, estuvo muchos días, en Ollas del Teniente Castillo, el avance de las hordas fascistas sobre Madrid; después tuvo a su cargo la defensa de uno de los sectores de la capital, y actualmente es el jefe militar de Extremadura y Sur Tajo.

Se ha hallado en las acciones más duras, y ha defendido en momentos gravísimos los puestos más amenazados, con singular acierto y con extraordinario arrojo.

Nervioso, delgado, pese a las arrugas de su rostro y a su pelo cano, se puede parangonar, por su energía y su dinamismo, con los más jóvenes jefes de nuestro Ejército. Por eso lo contamos, en espíritu, entre nosotros.

Reflexionemos más y tropezaremos menos

ADMIREMOS A LA JUVENTUD

Sin saber por qué, ni qué móviles les obligan a ello, hay compañeros que sienten animadversión por los jóvenes y les retiran todo aquel calor que precisan para seguir su obra de progreso en el orden de ideas y de capacitación social.

Esto sólo tendría un valor relativo si se tratase de acciones individuales que al fin y a la postre no saldrían del círculo de dos o más personas. Pero cuando este odio, cuando este proceder va dirigido contra colectividades, la cosa cambia, porque entonces la interpretación que puede dársele es la de que no se sabe por dónde se anda, que existe una incapacidad manifiesta o una mala fe extralimitable.

Es regla casi general en los hombres pretender sentar plaza de intelectuales cuando no se ha llegado aún a conocer las primeras letras. El orgullo y la ignorancia son dos cosas tan plenamente nocivas, que hacen correr a sus poseedores los más tristes ridículos y cometer las más solemnes tonterías. Por eso, todo aquel que se honre de profesar una idea, debe huir de todos aquellos vicios, de todas aquellas acciones que son reflejo de insensatez y de falta de tino, para que la persona del idealista quede a la altura que le corresponde y las ideas no sufran el menoscabo de una deslealtad, de una incomprensión o de una ligereza de ánimo.

Hablamos de este modo porque ha llegado a nuestros oídos que elementos que han llegado hace seis meses a la vida política y que, contrayendo una grave responsabilidad, se les ha dado puestos de alta envergadura, están desarrollando una labor tan perniciosa y tan irresponsable, que si se les deja por ese camino destruirán nuestra juventud. Claro está que este caso no se daría mientras nuestras energías se conservasen.

Se ha llevado a la práctica en estos momentos, en que el hallar medios para alimentarse es tan difícil, la retirada de las cartillas a nuestros camaradas de la Juventud, cartillas por las cuales se surtían de los víveres que podía distribuir nuestra Cooperativa. ¡Ah!, las razones para la adopción de esta medida son para morir de risa: «Las de no pertenecer al Partido.» Es decir, que aquel camarada que no tenga la edad para poder ingresar en nuestro Partido, aun siendo parte integrante de las Juventudes Sindicalistas, tiene que verse privado de la cartilla que le permite comer.

Esto, además de ser coaccionador, parece haberse hecho con los pies, pues no se explica que un sindicalista (no se demuestra poseer esta idea) haga labor de disgregación en nuestras Juventudes, cuando lo que se precisa es unificar los criterios para que la acción de conjunto sea lo útil y fructífera que debe ser.

No ha tenido en cuenta el autor de este «engendro» que con esta medida aquel camarada de nuestra Juventud que no tenga la edad para ingresar en el Partido, se dará de baja para dirigirse al sitio que le reconozcan los justos derechos que aquí se le niegan; no ha tenido en cuenta tampoco que la mayoría de cuantos se hallan en nuestro seno—como con toda seguridad le ocurre a él—han llegado anteayer, y ni influyen en ellos las ideas, porque no las tienen, hasta que no se les eduque socialmente para que las digieran, ni mucho menos tienen la resignación para aguantar que otros compañeros suyos coman mientras ellos ayunan; y, por último, no le ha entrado tampoco en sus cálculos que todo aquel camarada que, por no haber militado en ninguna organización ni partido, no tiene un concepto claro de la responsa-

bilidad al encontrarse ante este hecho de que le retiran la cartilla, dice, sin ningún inconveniente: «La Juventud sólo nos da trabajo, y el Partido no sólo nos da esto, sino que encima nos da de comer.» Y acto seguido se da de baja en la Juventud y de alta en el Partido. Hechos como éste se han dado ya varios, de manera que no hablamos en hipótesis.

Y esto no puede ser, camaradas. Quien esté en un puesto de responsabilidad debe tener más conciencia de su deber, y si no, debe dejar el sitio libre para que lo ocupe aquel que reuna estas condiciones esenciales. Cuesta mucho trabajo organizar, para que nos resignemos, impasibles, a ver cómo otros—por el lado contrario—desorganizan.

La Juventud merece un respeto y una atención tan grande como el Partido. Nuestra obra de militantes debe consistir precisamente en eso: en que la Juventud sea el espejo en el cual nos miremos con frecuencia, y con la educación y orientación que de nosotros vaya recibiendo, sea capaz de seguir—con éxito insuperable—la marcha de nuestro camino.

Pretender fusilar una organización juvenil es tanto como irse preparando la fosa para uno mismo. Un partido sin juventud es una cosa muerta. Una juventud sin partido no tendría razón de subsistencia. Son dos cosas que se complementan y cada cual de ellas debe ajustarse a realizar su labor. ¿Que hay que estar pendiente de la juventud para evitar una posible desviación de normas? De acuerdo. Pero llegar a su eliminación porque no se tenga el carácter o el espíritu de sacrificio para trazarles el camino y hacer que únicamente puedan caminar por él, es cobarde y cruel. Y yo, como idealista de toda la vida, como hombre acostumbrado al sacrificio constante por la defensa de las ideas, me impongo y trataré por todos los medios a mi alcance que ese golpe mortal que se quiere dar a nuestra Juventud no tenga los efectos que desearían sus iniciadores.

Antonio CASTILLEJO